## ESTRATEGIAS PARA LA COMPETITIVIDAD INTERNACIONAL A TRAVES DE LA CALIDAD Y LA PRODUCTIVIDAD

### GLOBALIZACION DE MERCADOS

**Lic. Carlos Salazar Lomelin**

Agradezco a los organizadores de este evento de Estrategias para la Competitividad Internacional, la oportunidad que me brindan para encabezar esta mesa de trabajo con el tema de globalización de mercados.

El objetivo de mi exposición será el analizar qué se entiende por globalización, cómo surge y qué influencias esta teniendo en la actividad de comercio internacional, para finalmente esbozar algunas ideas de cómo podemos en el país y en nuestras empresas enfrentar este fenómeno.

A nivel microeconómico, la globalización es un proceso mediante el cual una corporación o empresa capitaliza su posición mundial en determinada industria, para obtener ventajas en mercados nacionales o locales.

Las empresas globales diseñan estrategias para salvar las barreras culturales o diferencias entre mercados nacional enfocado al mundo como su esfera de actividad. A diferencia del patrón tradicional de la empresa internacional, sus sistemas administrativos y productivos se enfocan más al desempeño global de la compañía que a los resultados en X ó Y mercados.

Las empresas de este tipo consideran las diferentes áreas de la compañía en distintos mercados como un pool de recursos, el cual deben optimizar en función de objetivos de largo alcance a nivel internacional. Todos los recursos administrativos, tecnológicos de desarrollo de productos, de diseño y de marketing a nivel mundial constituyen un pool que puede ser considerardo para lograr ventajas competitivas en los distintos mercados.

Las decisiones sobre como integrar el proceso de producción, dónde localizar las plantas, cómo transportar, cómo almacenar y cómo y dónde vender se determinan bajo consideraciones estratégicas globales, donde prevalecen los criterios de máxima eficiencia y menor costo.

A partir de 1970 un creciente número de industrias han adquirido características de mercados globales: televisores, automóviles, equipo de computación, telecomunicaciones, máquinas de coser, ropa de marca, petróleo, petroquímicos y más recientemente comida rápida, servicios financieros, son algunos ejemplos de industrias que compiten y diseñan sus estrategias en forma global, por lo menos en alguna de sus funciones.

Cuatro son los factores que a juicio de los estudiosos del tema han llevado a este fenómeno de globalización:

1.- El incremento del nivel de intercambio comercial y de inversiones entre las distintas economías. Lo cual ha originado no sólo mayor competencia en los mercados, sino una competencia agresiva que busca el dominio absoluto de las industrias. Esto ha originado una necesidad imperiosa de las compañías de ampliar su radio de acción para sobrevivir.

El mayor tamaño de operaciones en una industria o bien su especialización, por ejemplo, permiten obtener economías de escala, al reducirse la curva de aprendizaje, amortizar los gastos de investigación y desarrollo o capitalizar el uso de marcas y compañías publicitarias.

2.- Las menores diferencias en los patrones culturales y niveles de vida de la población, también han contribuído a la globalización. Esto sobre todo asociado al desarrollo de los medios de comunicación y con la reducción de la brecha de niveles de vida entre las mismas economías desarrolladas y de estas con ciertos segmentos de población de las naciones de reciente industrialización.

3.- Los avances tecnológicos que incrementan las economías de escala de algunos productos, determinan que las empresas pueden potencialmente lograr ventajas de costos al centralizar la producción, o reducir costos de transporte o almacenaje.

4.- Por último, los cambios tan dramáticos en los costos comparativos de los factores de producción sufridos en los últimos años, hacen conveniente el organizarse globalmente. Así aquellas empresas que participan en mayor número de mercados, pueden adaptar su esquema de producción de los cambios en costos relativos de capital, mano de obra, energía o materiales.

La globalización a nivel compañías se explica y es parte del fenómeno de creciente internacionalización e interdependencia de las economías nacionales a través del comercio y de la inversión extranjera directa.

Durante los últimos cinco años, el comercio ha resurgido con fuerza, apuntalando el crecimiento de la economía internacional en particular de los países industrializados.

La tasa de crecimiento promedio del volumen de comercio de 1985 a 1990 se estima será de 6.3% en promedio anual, más del doble del crecimiento de la economía mundial. Este fenómeno de hecho viene a confirmar un patrón

similar observado desde la segunda guerra mundial y sólo interrumpido por los años de recesión o lento crecimiento de principios de los ochentas. (Ver Gráfica 1).

Este patrón ha hecho más dependientes a las distintas economías de su sector externo, ya que si en 1960, el comercio exterior representaba el 9% del producto mundial en 1990 representará el 18.5%. (Gráfica 2).

La internacionalización de las economías ha estado acompañado por otros cambios profundos en la estructura de las relaciones comerciales entre los países.

Uno de ellos ha sido el cambio de la composición de los productos intercambiados, al reducirse la importancia de los bienes básicos como minerales, alimentos, acero, papel, hacia productos de mayor contenido tecnológico como electrónica, equipo de comunicación y los mismos servicios. (Gráfica 3).

Otro elemento determinante del comercio internacional, es la preminencia de las exportaciones manufactureras a nivel mundial en los últimos 10 años vs los productos primarios y energéticos. (Gráfica 4).

También dramático ha sido la pérdida de participación de los USA e Inglaterra en el mercado global de las exportaciones a costa del avance de Japón, de los países asiáticos de nueva industrialización (Korea,Taiwan, Singapur, Hong Kong) y de Alemania Federal.

Referido al sector manufacturero este cambio ha implicado una baja en la participación de los USA en las exportaciones mundiales de 17.1% en 1960 a 11.3% en 1988. Por el contrario, Japón pasó de un 4.7 a un 12.7%, los Nics o Tigres asiáticos mejoran de 4.4 a 9.1%. Por su parte Alemania incrementa su participación de un 13.3% en 1960 a un 14.2% de la exportación total de manufacturas. (Gráfica 5).

Gran parte de la ganancia en los mercados de exportación de los países asiáticos y de Alemania, se ha realizado en el mercado de los Estados Unidos, desplazando en buena medida a los productos locales y otros países menos competitivos.

De hecho uno de los fenómenos que ha caracterizado la escena mundial ha sido el creciente déficit comercial de la economía norteamericana, el cual en los últimos diez años ha crecido de un nivel de 33,900 millones de dólares a 127,200 el año pasado. De éste déficit 52,600 millones se genera en su

relación comercial con Japón, 29,900 con los 4 tigres asiáticos y 12,300 con Alemania. (Ver Gráfica 6).

El surgimiento de los asiáticos como gran fuerza competititva en los E.E.U.U., es de hecho uno de los elementos detonantes del fenómeno de globalización y el punto neurálgico que está atrás de las tendencias mundiales de legislación proteccionista y de formación de bloques comerciales. (CEE 1992/E.U. -Canadá).

El avance de las economías orientales y en particular Japón ha estado apuntalada por un fuerte proceso de inversión, tanto doméstica como internacional. Los países asiáticos son en el contexto internacional los que han mantenido un dinamismo mayor en su inversión. En promedio estas economías invierten domesticamente entre el 25 y el 30 de su producto, comparado con cifras inferiores al 20% en la mayor parte de las economías occidentales y porcentajes muy cercanos al 15% en las latinoamericanas. (Gráfica 7).

El incremento de las relaciones comerciales no sólo se ha apoyado con procesos internos de inversión, sino particularmente en los últimos cinco años ha habido un surgimiento significativo de la inversión extranjera directa, como parte del fenómeno de globalización.

Así por ejemplo el flujo de inversión extranjera directa mundial en dólares constantes ha aumentado de niveles de 30 billones en 1982 a 160 billones estimados para 1989. (Gráfica 8).

A este respecto también vale la pena resaltar el cambio que se ha dado en la posición relativa de los Estados Unidos, país que de ser predominantemente inversor ha pasado ha ser un país predominantemente receptor de inversión extranjera. Por ejemplo, mientras que del 76 al 80 E.E.U.U. realizó entre 45 y 50% de la IED Mundial, en los últimos 3 años su importancia se reduce a menos del 20% promedio.

Por el contrario, la necesidad de Japón y otros países de proteger sus mercados y la revaluación de sus monedas contra el dólar observadas a partir de 1985 los han llevado a incrementar sus inversiones en los Estados Unidos a tal grado que en la actualidad este país esta absorbiendo cerca del 58% de la inversión extranjera contra sólo 30% en 1976. ( Ver gráfica 9 ).

La presión competitiva externa ha obligado a las compañías norteamericanas a redefinir sus estrategias obligándolas a elevar su competitividad ya no para conquistar nuevos mercados, sino para sobrevivir en su propio ámbito.



1020115300
162534